Quaderns de Filologia. Estudis literaris. Vol. XVII (2012) 125-134

WINIFRED HOLTBY:
LA LUCHA DE UNA MUJER SINGULAR

M.ª Goretti Zaragoza Ninet
Universitat de València

Introducción

Aunque existen numerosos trabajos críticos en torno a novelistas británicas del siglo XX de la talla de Virginia Woolf o Doris Lessing, muy poco se sabe de otras escritoras que además de prolíficas en lengua original, lograron con su escritura, sus conferencias y unos planteamientos claramente adelantados a su época, contribuir a la defensa de valores como la igualdad de género, la igualdad racial y el pacifismo.

Y si hay una escritora que case a la perfección con esta definición, ésta es Winifred Holtby. Winifred Holtby era una generación más joven que Virginia Woolf. En lengua origen publicó una veintena de obras tocando géneros como la novela, el ensayo, la biografía (Virginia Woolf, 1932) y el relato periodístico o epistolar. Los estudios la ligan a un tipo de novela que, siendo seria, estaría más enfocada al gran público –sobre todo de clase media (Regan, 2008: 4)– que a una audiencia especialmente académica, la llamada "middlebrow novel", aunque ella nunca llegara a emplear este término. Su éxito en lengua inglesa viene avalado por las numerosas reediciones en lengua inglesa de varios de sus trabajos, sobre todo sus novelas (por poner un ejemplo, una de sus obras maestras, la novela *South Riding, an English Landscape*, fue publicada en 1936 y reeditada consecutivamente en 1950, 1954, 1966, 1967, 1981 y 1988), así como por sus adaptaciones televisivas y cinematográficas (la última, una reciente adaptación de la novela *South Riding*, de 1936, realizada por la BBC en 2011).

Holtby representa también la lucha de los valores de igualdad; cabe destacar sus planteamientos feministas en una época de moral puritana. Representa un nuevo estilo de vida, jamás se casó, ni tuvo hijos, ni vivió en pareja, sino que se dedicó a dar conferencias por el mundo a favor de la igualdad en todas sus vertientes: de género, de razas, de clases. Encarna la posibilidad –nueva– de

poder vivir de la escritura, como así lo hizo ella gracias a sus novelas y a sus escritos periodísticos, algo de lo que no muchas mujeres podían vanagloriarse en aquellos tiempos post-victorianos. De hecho, en esa época de principios del siglo XX, pocas eran las mujeres que podían ganarse la vida trabajando, algo que sí hizo Holtby, además de estudiar una carrera y labrarse un porvenir. Es detacable igualmente su activismo político: Holtby tenía sólidos planteamientos pacifistas, ideas que difundió como miembro de la *League of Nations*, luchando por los derechos de las mujeres y de los trabajadores negros de Sudáfrica, país donde centró su pugna.

Y pese a todo esto, Holtby ha pasado desapercibida en territorio español. Y a ello ha contribuido en gran parte el hecho de que la autora solo haya sido traducida en tres ocasiones. Efectivamente, de Holtby se dispone únicamente de dos traducciones de dos de sus novelas más conocidas, ambas publicadas en los años 40, dos traducciones clásicas, diríamos, y una recentísima antología comentada de relatos en torno a la mujer cuyo objetivo es introducir de alguna manera a la autora o "presentarla" al público español.

Dedicaremos el siguiente apartado a aportar una serie de detalles biográficos que puedan servir para conocer un poco más a la autora. Luego analizaremos cómo la autora, a través de la escritura primordialmente, logra dar forma a un nuevo concepto de mujer saltándose las convenciones de su época, modelando una mujer comprometida, poderosa, soltera, libre e independiente. La última sección se centrará en su traducción al castellano.

UNA ESCRITORA COMPROMETIDA

Winifred Holtby nace el 23 de julio de 1898 en Rudston, una pequeña localidad al este del condado de Yorkshire, al norte de Inglaterra, región que tendría un papel fundamental en sus novelas. Holtby era la pequeña de tres hermanas, todas hijas de un padre ganadero con un cierto nivel de vida y de una madre con un carácter fuerte y decidido, lo cual la influiría muy positivamente a lo largo de su vida. Empezó a escribir a una edad temprana, talento que se alimentaría en los años de colegio. A los 13 años ya había escrito su primer libro, *My Garden and other poems* (1911), cuya publicación fue promovida por su madre. La primera guerra mundial coincidió con su primera incursión en el mundo del periodismo, publicando en el periódico local y en otros extranjeros igualmente. Tras una etapa como auxiliar en un centro hospitalario en Londres, ingresaría, por expreso deseo de su madre, en el *Somerville College* de Oxford. Algo que ahora puede parecer común, es decir, que una madre colabore para que su hija realice unos estudios, no lo era sin embargo en una época donde el deseo de las madres era casar a sus hijas con un buen "partido", descartando

así cualquier otra posibilidad. Pero, desafortunadamente, tuvo que abandonar sus estudios un año más tarde para servir durante un año en el Women's Army Auxiliairy Corps hasta el final de la guerra. Al regresar al Somerville College, Hotlby conocería a la mujer que más le influiría en su vida además de su madre: su amiga, colega y compañera a lo largo de toda su corta vida, la también escritora Vera Brittain (1893-1970). Con Brittain compartiría, además de vocación y valores, un espacio propio, un apartamento en Londres situado en el 52 de Doughty Street, al que se mudaron al acabar sus estudios. Al poco tiempo, ambas se ganarían la vida como periodistas y conferenciantes, promoviendo sus fuertes convicciones feministas y pacifistas tanto en Inglaterra como fuera del país. Juntas se sumarían al Six Point Group, establecido en 1921 por Lady Margaret Rhonda, fundadora de la prestigiosa revista feminista *Time and Tide* que Holtby dirigiría a su vez en 1926 con solo 28 años. Ambas ingresarían igualmente en la League of Nations Union, organismo a favor de la paz mundial. Tanto Holtby como Britain serían prolíficas periodistas, y en los años previos al matrimonio de Brittain con George Catlin en 1925, Holtby ya había publicado *Anderby World* (1923) y *The Crowded Street* (1924). Esta última, que es una de sus novelas más conocidas, gira en torno al tema recurrente de la búsqueda de la independencia y de la realización personal a través de una carrera, como es el caso de la heroína, Muriel Hammond. Pero son también novelas "regionales", que evocan su infancia y demuestran su conocimiento de la vida rural. Y son novelas que traducen los valores socialistas de la escritora que ansiaba una vida mejor para los menos afortunados. Más tarde vendrían otras novelas. La tercera sería escrita ya durante sus años como embajadora de la League of Nations Union en Sudáfrica: *The Land of Green Ginger* (1927), donde Holtby se interesaría por los movimientos sindicales de los trabajadores negros. En las novelas de Holtby se da siempre un conflicto entre el realismo y el romance, pero al final sus protagonistas, tras haber experimentado los efectos perniciosos del romanticismo, optan por su carrera, como es el caso de Joanna, la protagonista de *The Land of Green Ginger*, quien al final de la novela decide marcharse a Sudáfrica para reunirse con una amiga del colegio, lo que podríamos interpretar como un canto a la amistad y al trabajo colaborativo. La siguiente novela, *Poor Caroline* (1931), que Holtby escribió tras el regreso de Brittain de Estados Unidos, fue un éxito comercial rotundo. A partir de esa fecha, ambas volverían a convivir mientras el marido de Brittain daba clases en la Cornell University. Después vendría *Mandoa, Mandoa* (1933), que Holtby escribió ya aquejada de un riñón y sabiendo que no le quedaba mucho tiempo de vida. En esta novela se unen varios temas que apasionaban a la autora, como es Sudáfrica, el colonialismo y la crítica al imperialismo británico, promotor de la esclavitud. Quizá fue por esto por lo que la traducción de dicha novela al

castellano sería censurada durante la etapa franquista y la novela no ha visto la luz hasta la fecha, lo cual analizaremos en detalle en la última sección. Finalmente, su última novela, *South Riding* (1936), fue escrita en menos de dos años, mientras sufría fuertes dolores y sabiendo que se le acababa el tiempo. La novela, que recuerda a George Eliot en el tema de la realización personal a través de la educación, rebosa, paradójicamente, optimismo. Winifred Holtby murió el 29 de septiembre de 1935 con apenas 37 años. La novela ganaría en 1966 el James Tait Black Memorial Prize, uno de los galardones literarios más antiguos y prestigiosos de Gran Bretaña.

MUJER, ESCRITURA, PODER

Holtby inaugura un nuevo concepto de mujer en una época de valores austeros, rompiendo los moldes de esa moral victoriana al optar por la soltería aun manteniendo, a la vista de la sociedad, una relación estrecha con una mujer, la realización personal a través de unos estudios y la posibilidad de ganarse la vida con su literatura y sus ideas, diciendo así no al matrimonio y a la maternidad y a las convenciones de la época como únicas salidas para la mujer.

En este apartado, analizaremos, pues, conceptos vitales en esta escritora, como son la soltería, la amistad y el pacifismo, planteamientos que hacen de Winifred Holtby una mujer comprometida, singular y adelantada a su tiempo. La escritura, la literatura, se presenta así como un arma de poder, donde la escritora se sirve de unos argumentos muy concretos para definir y ensalzar un nuevo concepto de mujer.

Si hay un concepto que siempre ha estado fuertemente estigmatizado, ése es el de soltería. A finales del siglo XIX y principios del siglo XX, la soltería no era el estado convencional, normal y usual para la mujer. La soltería era frecuentemente asociada a otros conceptos como el lesbianismo o incluso alteraciones sexuales como la frigidez. Suponía un grave problema al rol por excelencia de la mujer: la maternidad, es decir, el rol reproductivo. No reproducir planteaba un inconveniente, porque al no procrear la mujer ya no era “útil”. Esta elección vital queda representada en las novelas de Holtby, donde suele ser la opción de sus heroínas, tal y como podemos observar en sus tres obras más conocidas: *The Crowded Street*, *Poor Caroline* y *South Riding*. Y si ésta es la elección vital de las protagonistas de las novelas de Holtby, se podría concluir que la autora pretendía revalorizar o recuperar esta figura tan menospreciada a través de la literatura. Efectivamente, para Holtby, había otras opciones para la mujer más allá del matrimonio y la maternidad; así, puede observarse continuamente la dicotomía trabajo/carrera versus “romance” en

sus novelas, subrayándose la dificultad de desvincular a la mujer del romance y del matrimonio. Como bien sugiere Gan (2003: 203), la sociedad contemplaba dos tipos esenciales de solteras: la típica tía de familia solterona o la virgen perpetua que se había hecho mayor. Pero ésta no solo es la opción de sus heroínas, sino que fue la opción vital de Winifred Holtby a lo largo de su vida, una soltera convencida, dedicada a su trabajo y a la causa social. Además del estigma asociado al término, la palabra tiene nefastas connotaciones en lengua inglesa, donde *soltera*, *spinster*, se asemejaría a *solterona* en castellano. Es por ello que críticos (Oram, 1992: 427) proponen substituir el término *spinster* por otros exentos de connotaciones peyorativas, como por ejemplo *bachelor girl*. Holtby se servía de la literatura para reivindicar su propia opción vital, convencida de que existía otro destino para la mujer de principios de siglo, convicciones que supo plasmar en sus novelas, donde sus heroínas son mujeres independientes, que optan por un trabajo y una carrera al margen del romance y del matrimonio. Sin embargo, en *Poor Caroline* (1931), deja entrever que también se puede ser feminista y optar por el matrimonio y que no son conceptos que están reñidos –como así le demostraba su compañera Vera Brittain, feminista convencida y casada–, considerando que si el matrimonio no funcionaba, siempre existía la opción de separarse. Esto queda manifiesto en las palabras con las que Eleanor concluye la novela: “The present generation of feminists must marry, thought Eleanor, listening to Roger’s voice reading the funeral service. And if we fail, we can always separate” (Holtby, 1985: 250).

El concepto de soltería sufrió cambios importantes en cuanto a la percepción que las mujeres de este largo periodo, que abarca el final del siglo XIX y el inicio del XX, tenían de él. Como explica Gan (2003), la soltería era considerada una elección positiva a finales de la época victoriana: se trataba de una forma de protesta contra los convencionalismos de la época:

> By the late Victorian and Edwardian periods, however, spinsterhood was beginning to be positioned as a positive and feminist choice. New lifestyles for spinsters, already present in the nineteenth century and continuing with the suffrage movement, were becoming increasingly viable and accepted (Gan, 2003: 204).

Sin embargo, en el periodo de entreguerras, donde la “domesticidad” era muy alabada al igual que el matrimonio, esta forma de vida volvió a adquirir tintes negativos. Pero seguía habiendo organizaciones feministas que defendían esa posición. La vida en soledad pasó a ser considerada como una mera consolación y no una posición desde la cual reivindicar una vida más

plena para las mujeres. Las novelas de Hotlby se sitúan precisamente en ese momento de ataque a esa elección vital.

Otro concepto que no podemos obviar, en este intento de ofrecer un retrato de la mujer según Holtby, es la amistad, y con amistad nos referimos a la amistad entre mujeres, otra relación fuertemente estigmatizada en la época. La relación de Holtby con Brittain fue objeto de mucho debate, y aún hoy en día, los críticos (Clay, 2003) no parecen superar esa necesidad de definir dicha relación, tratando de ahondar en cartas y demás material biográfico para tratar de concluir si hubo algo más que amistad y compañerismo entre las dos. Pero más allá de meras suposiciones sin fundamento, lo que sí nos parece importante destacar es que esta relación las hacía a las dos más poderosas, y por poderosas queremos decir mejores profesionales, ya que, incluso a la hora de escribir, la una era esencial para la otra. Su relación podría definirse como un compañerismo profesional, una unión afectiva en pos de un trabajo colaborativo, una cierta *hermandad* entre mujeres. Como sugiere Oram, esta "asociación" tiene fines "culturales": "Women's cultural task –to be achieved through female friendship– was to bring feminine values to the world of reality" (Oram, 1992: 422). Sin embargo, tanto la amistad entre mujeres como la soltería, estaban muy estigmatizadas, siendo en esa época a menudo equiparadas con el lesbianismo, por ser consideradas sospechosas o anormales. Mucho se ha especulado sobre la relación entre Holtby y Brittain: ¿una relación lésbica? ¿Una relación feminista? Los biógrafos insisten en que vínculo no era carnal, algo que críticos como Clay han desmentido recientemente:

> At a straightforward level this manoeuvre is a strong indication of Brittain's genuine professional need of Holtby's friendship, but the intense urgency with which it is negotiated also carries her more intimate or erotic need of Holtby which she cannot name. It is precisely this ambiguity felt in multiple displacements and strange manipulations that Holtby's letters clarify and define (Clay, 2003: 313).

Pero si tanto se especula sobre esto, cabría sugerir que el motivo es que incluso hoy día cuesta concebir otro tipo de relación entre dos mujeres. ¿Por qué tanto escrutinio cuando se trata de dos personas del mismo sexo? Nos gustaría destacar, por tanto, la importancia de lo profesional en esta relación. Ambas eran muy críticas con respecto a su propio trabajo y el de la otra, ambas consideraban el trabajo digno como el mejor regalo que podía concedérsele a la mujer, ya que éste era el mejor camino para poder aspirar a tener las mismas posibilidades de ser feliz que el hombre: "Work […] has been the twentieth century's great gift to women, it is dignified work which puts her, as far as the

chance of happiness is concerned upon the same level as men". (Brittain en Clay, 2003: 311). Era el trabajo creativo lo que sustituía los deseos de Holtby hacia Brittain. Brittain aseguraba que Holtby era más esencial para ella que su marido ya que éste no era tan buen "compañero literario". Holtby era necesaria para la productividad literaria de Brittain y Holtby necesitaba los consejos y críticas de su compañera. Holtby tuvo otras amigas, y si bien no tuvo una relación tan estrecha y familiar como con Brittain, éstas también influyeron en su vida y en su trabajo, como por ejemplo la escritora Stella Benson (1862-1911).

La escritura sirvió a Holtby no solo para defender la causa de las mujeres sino para otras de carácter social, como su convencido pacifismo y sus ideales socialistas. África, y sobre todo Sudáfrica, tuvieron un impacto decisivo en su vida y en su ficción. En 1926, Holtby emprendió un viaje por el país como miembro de la League of Nations Union; allí pudo observar las diferencias raciales, y pronto se haría una gran defensora de los derechos de los trabajadores negros y de las mujeres de color, conectando así género y raza:

> Holtby's description uncovers the economic, social and sexual degradation of the black Africans compared to the white elite, emphasizing the intersections of race, class and gender through the stark contrast between the black prostitutes and wives playing bridge (Regan, 2008: 2).

Holtby criticaba fuertemente el imperialismo y abogaba por el intercambio económico, cultural e interdependiente. Sus viajes y conferencias son una prueba más de que Holtby inauguraba una nueva mujer cuyas ideas tendrían una cierta influencia en la sociedad. Consiguió establecerse como una afamada periodista política y al regresar de Sudáfrica, dio una serie de conferencias en Gran Bretaña para dar a conocer al público inglés las designaciones raciales del nacionalismo afrikáner. Igualdad, pacifismo, socialismo laten incluso en su forma de escribir para el gran público, ése que sabía entender su "middlebrow novel".

Hotlby en castellano

A pesar de contar con una veintena de obras originales publicadas en inglés, bibliografía que incluye novelas, poesía, relatos cortos, biografías (Virginia Woolf, 1932), ensayos o cartas, Holtby has sido traducida únicamente en dos ocasiones al castellano. En 1943 se tradujo *Poor Caroline* (1931) como *Pobre Carolina*, una traducción de Simón Santainés, y, cuatro años después, en 1947, se publicó su segunda y última obra traducida: *Distrito Sur: un paisaje*

inglés, versión española del mismo traductor de la novela *South Riding, an English Landscape* de 1936. Novelista desconocida, pues, pero también novelista censurada (Zaragoza, 2008). A pesar de que se contaba con una traducción al castellano de la novela *Mandoa, Mandoa!*, de 1933, una sátira ubicada en una comunidad africana, ésta fue censurada en 1944. Y no solo fue censurada, por lo que nunca llegaría a publicarse, sino que hasta la fecha ha sido "retenida" por el departamento encargado de la censura (Santamaría, 2000: 15). Santamaría incluye, además, una carta de enero de 1944 en la cual el director del Instituto Británico solicita la devolución de dichos textos –puesto que se les había denegado la petición de publicación–, por lo que podemos deducir que otra de las prácticas de la Comisión de Censura consistía en la apropiación y no devolución de los textos que recibían junto a la solicitud de publicación. Es difícil llegar hasta las razones de tal censura, quizá se deba a sus frecuentes alusiones al fascismo de Mussolini, o a las ideas anti-imperialistas que de la obra se desprenden. Pero lo que está claro es que en lengua castellana, Holtby ha sido tan publicada como censurada. La traducción de una antología de relatos en torno a la mujer, publicada recientemente, es la tercera obra traducida de Holtby. Es una selección libre y hecha a voluntad de la traductora de diez relatos que tienen como hilo conductor a la mujer y que fueron publicados en 1999, junto a otros treinta y un relatos, en la antología *Remember, Remember, The Selected Stories of Winifred Holtby*, editados por Paul Berry y Marion Shaw. Traducir a Holtby, introducirla, contextualizarla, comentarla, referenciarla, era una necesidad. No solo por su calidad como escritora, la frescura de su estilo, el tono y la modernidad de los relatos y su visión de la mujer y de la sociedad, sino también por su calidad humana como mujer pacifista, feminista y, ante todo, a favor de la igualdad. Y también supone una apuesta por un tipo de traducción que deje cierta visibilidad al traductor, pero, sobre todo, una traducción que aporte algo más sobre la autora y no una mera transferencia lingüística (Massardier-Kenney, 1997).

CONCLUSIONES

En estas líneas hemos querido dejar constancia de la trayectoria de una mujer que luchó por la igualdad, de clases, de razas, de sexo, a través de la escritura. Alguien que creía que existían otras posibilidades para la mujer de principios del siglo XX, más allá de su rol convencional de esposa y madre. Alguien que entendía que el poder de la mujer residía en tener acceso a una carrera, a unos estudios y a un trabajo digno. Que nunca se casó ni tuvo hijos pero sí una relación de amistad con la también escritora Vera Brittain, con quien fundó un cuarto propio y compartió planteamientos políticos y una manera de

ganarse la vida, viviendo de lo que más les gustaba, de lo que sabían hacer, la literatura, un privilegio que no muchas mujeres tuvieron la posibilidad de alcanzar en esa época. Holtby prefirió, frente al matrimonio y la maternidad, una vida independiente y comprometida, difundiendo sus ideas feministas en sus ensayos y como directora de la revista *Time and Tide*, pero también luchando por los derechos de los trabajadores negros en Sudáfrica, país que hizo que se reafirmara en sus ideas antiimperialistas. Es quizá por todo esto por lo que Holtby fue censurada durante la etapa franquista. Su novela *Mandoa, Mandoa* (1933) supuso un peligro para el régimen franquista porque resumía sus convicciones anti-racistas, anti-imperialistas, pacifistas y socialistas. Y pese a sus dos traducciones al castellano, publicadas en los años 40, Holtby sigue siendo una completa desconocida en nuestro país. La reciente antología de relatos en torno a la mujer tiene como objetivo no solamente dar a conocer en castellano los relatos que mejor resumen los diversos puntos de la escritora sobre la mujer incluyendo, además, mediante un prólogo y una bibliografía en torno a la autora, sino además presentar al público español, contextualizándola y comentándola, contribuyendo así a otorgarle el lugar que se merece también en nuestro país. Desde el punto de vista literario, sorprende la variedad de estilos en Winifred Holtby: del relato poético y la descripción intimista de paisajes al estilo casi de novela negra, o incluso esa mezcla de prosa y ficción similar al cuento de hadas. Cautiva la sencillez de su narrativa, el tono satírico de muchos relatos, el mensaje político implícito y su manejo de los distintos puntos de vista o focalizaciones. Nos gustaría, por todo ello, que estas líneas sirvieran como un pequeño homenaje a la propia autora, a Winifred Holtby, por cuanto su lucha en favor de la igualdad sigue sirviendo hoy de ejemplo para todas las mujeres.

Referencias

Bishop, A. (1998): “Winifred Holtby”. *In*: Johnson, G. (ed.): *British Novelists between the wars*. Detroit: Gale, 190-199.

Clay, C. (2003): “Re-visiting the friendship of Vera Brittain and Winifred Holtby: A ‘trade’ in work and desire”. *Women’s History Review* 12.2: 309-327.

Gan, W. (2003): “A Return to Romance: Winifred Holtby’s spinster novels form between the wars”. *Orbis Litterarum* 58: 202-218.

Holtby, W. (1923): *Anderby World*. London: John Lane.

Holtby, W. (1927): *The Land of Green Ginger*. London: Cape

Holtby, W. (1933): *Mandoa, Mandoa. A Comedy of Irrelevance*. London: Collins.

Holtby, W. (1936): *South Riding*. Glasgow: Collins.
Holtby, W. (1981): *The Crowded Street*. London: Virago Press.
Holtby, W. (1985): *Poor Caroline*. London: Virago.
Holtby, W. (1999): *Remember, Remember! The Selected Stories of Winifred Holtby*. Paul Berry y Marion Shaw (eds.): London: Virago.
Holtby, W. (2011): *Remember, remember*. Traducción, introducción y notas de G. Zaragoza Ninet. Valencia: El Nadir.
Julien, H. (2007): "School novels, women's work and maternal vocationalism". *National Women's Studies Association Journal* 19.2: 118-137.
Massardier-Kenney, F. (1997): "Towards a Redefinition of Feminist Translation Practice". *The Translator* 3.1: 55-69.
Oram, A. (1992): "Repressed and Thwarted, or bearer of the new world?" The spinster in inter-war feminist discourse". *Women's History Review* 1.3: 413-434.
Regan, L. (2008): "The Romance of Africa: Gender, Adventure and Imperalism in the novels of Winifred Holtby". *Working papers on the web* 11.
Santamaría López, J. M. (2000): "La traducción de obras narrativas en la España franquista: Panorama preliminar". *In*: Rosa Rabadán (ed.): *Traducción y censura inglés-español: 1939-1985. Estudio preliminar*. León: Universidad de León, 207-227.
Shaw, M. (1997): "Alien experiences: Virginia Woolf, Winifred Holtby and Vera Brittain in the thirties". *In*: Williams, K. & Matthews, S. (eds. e intro.): *Rewriting the thirties: After Modernism*. Essex: Longman, 37-52.
Shaw, M. (2000): *The Clear Stream: A Life of Winifred Holtby*. London: Virago.
Zaragoza Ninet, G. (2008): *Censuradas, criticadas... olvidadas: las novelistas inglesas del siglo XX y su traducción al castellano*. València: Servei de Publicacions de la Universitat de València.